



**Por Roberto
Vizcaíno**

Estaba cantado: el Plan de Negocios de Pemex simplemente no les gustó ni a inversionistas ni a calificadoras.

Y como ahí no predomina la plaza pública, la algarabía discursiva del presidente **Andrés Manuel López Obrador** y de su equipo, ni siquiera pintó.

Como los mercados y los centros financieros de dentro y fuera no se impresionan con la oratoria cargada de ideología y menciones de pasajes históricos, sino con proyectos sustentados en números negros, la presentación del Plan de Negocios de Pemex por parte de **López Obrador** lo único que provocó fue una rápida respuesta de consultores, bancos y bolsa hacia la baja.

De nada valió que **AMLO** prometiera un plan de negocios 2019-2024 para reflotar a Pemex con una inversión multimillonaria, y una significativa reducción impositiva durante los primeros 3 años, para que en los siguientes 3 fuese el principal pilar del desarrollo de México.

Tampoco impresionó que Romero Oropeza, director de Pemex, dijera que el Plan de Negocios no tocará ingresos de sindicalizados sino que se va a mejorar la situación laboral, junto con salarios y prestaciones.

El primer rechazo surgió de analistas de Citigroup, el cual indicó que la baja en la calificación de la petrolera mexicana como la del "Soberano", "es cuestión de tiempo".

Los analistas, encabezados por **Ernesto Revilla**, emitieron un comunicado en el que indican que el plan presentado por AMLO para Pemex simplemente "no resuelve los principales problemas estructurales de la empresa.

A partir de hoy, indicaron otras fuentes, "la probabilidad de una rebaja en la calificación por parte de Moody's ha aumentado".

Y si eso se da, provocará un efecto dominó con el resto de las calificadoras.

Por lo pronto, dijeron analistas, el plan presentado tendrá efectos directos en las finanzas públicas federales, pues llevaría a una restructuración del proyecto de presupuesto de 2020 que deberá presentarse a la Cámara de Diputados por el gobierno de **AMLO** a principios de septiembre.

Ni hablar de que ello impactará en una curva de rendimiento abrupta con tasas a largo plazo elevadas; junto a una volatilidad en aumento en el corto plazo, ya que los inversores "se preocupan por el retraso del ciclo de flexibilización".

Una reducción en la calificación de Pemex y del "Soberano" meterá presión al peso.

TRAS LA PUERTA DEL PODER

Tras el plan de Pemex, proliferan indicios del derrumbe

Por lo pronto la presentación del Plan de Negocios, impacto de inmediato los bonos de Pemex cuyas "pizarras" se pintaron de rojo durante las operaciones bursátiles del martes.

El baile financiero con el que las calificadoras celebrarán el Plan de Negocios de Pemex apenas comienza.

Lo único previsible es que **AMLO** no lo disfrutará.